

El Banco Agrícola Sonorense, 1933-1976: operatividad del crédito en el sur de Sonora

The Sonoran Agricultural Bank, 1933-1976: credit operations in southern Sonora

Ana Isabel Grijalva Díaz

Doctora en Ciencias Sociales. Profesora-investigadora de El Colegio de Sonora, miembro del SNII, Perfil Deseable Prodep.
Correo electrónico: agrijalva@colson.edu.mx. Orcid: 0000-0002-5561-6895.

<https://doi.org/10.52906/ind.vii8.73>

Resumen

El Banco Agrícola Sonorense nació en la coyuntura de la reestructuración económica en México y de la ley bancaria de 1924, a la par del ensanchamiento de la región agrícola del valle del Yaqui. La oportunidad de crecimiento del banco residía en la capacidad de financiar con créditos de habilitación o avío y refaccionarios a los agricultores de las zonas de riego del río Yaqui y Mayo. Desde su fundación en 1933 mostró crecimiento en la capacidad de financiamiento y ahorro. Los principales productos agrícolas que percibieron créditos fueron arroz, trigo y garbanzo. Los agricultores miembros de las asociaciones de productores agrícolas cumplieron con los compromisos contraídos con la institución fortaleciendo la economía del banco en la larga duración. En 1970 cambió de nombre a Banco Internacional del Noroeste. Desde la disciplina de la historia económica y empresarial, la investigación se basa en los protocolos de notarios de Ciudad Obregón de los años de 1930 a 1980.

Palabras clave: Banco Agrícola Sonorense, financiamiento, agricultores privados, valle del Yaqui.

Abstract

The Banco Agrícola Sonorense was born in the context of economic restructuring in Mexico and the banking law of 1924, along with the expansion of the agricultural region of the Yaqui Valley. The opportunity for growth of the bank lay in its capacity to finance with loans for the development or provision of supplies and spare parts to farmers in the irrigation areas of the Yaqui and Mayo rivers. Since its foundation in 1933, it has shown growth in

its financing and savings capacity. The main agricultural products that received loans were rice, wheat and chickpeas. Farmers who are members of the agricultural producers' associations fulfilled their commitments to the institution, strengthening the bank's economy in the long term. In 1970 it changed its name to Banco Internacional del Noroeste. From the discipline of economic and business history, the research is based on protocols of notaries of Ciudad Obregón of the years 1930 to 1980.

Keywords: Banco Agrícola Sonorense, financing, farmers, Yaqui valley.

Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar, analizar y explicar el proceso de creación del Banco Agrícola Sonorense como una institución de crédito que nació a partir de la organización de los agricultores del sur de Sonora una vez que observaron la necesidad de financiamiento para cultivar las hectáreas recién adquiridas en el valle del río Yaqui a la empresa deslindadora -del periodo porfirista-, puesta en liquidación, Compañía Constructora Richardson. La fiabilidad de obtener o percibir crédito por parte de los agricultores, era lo más preciso para alcanzar una cosecha en tiempo y forma de acuerdo con los climas y ciclos. Este tipo de financiamiento y organización entre los agricultores tiene sus antecedentes en el Banco Refaccionario de Occidente.¹ El banco fue fundado en 1926 por el expresidente Álvaro Obregón y varios agricultores del Yaqui y el Mayo para aviar a la Unión de Garbanceros. Tras la muerte del general, las deudas contraídas para el cultivo del

¹ Sobre el Banco Refaccionario de Occidente y su desempeño, véase a Grijalva (2016); sobre la comercialización del garbanzo por Álvaro Obregón, en el mercado mundial, a Ramírez (2008).

garbanzo quedaron como saldos insolutos a favor del Banco del Pacífico, por lo que, en 1932 lo absorbió para cancelar dichas deudas. El contexto económico internacional afectó el precio de la leguminosa en el mercado mundial como efecto de la crisis de 1929, por lo que la apreciación monetaria del garbanzo había caído imposibilitando a los productores concretar el pago de la deuda.

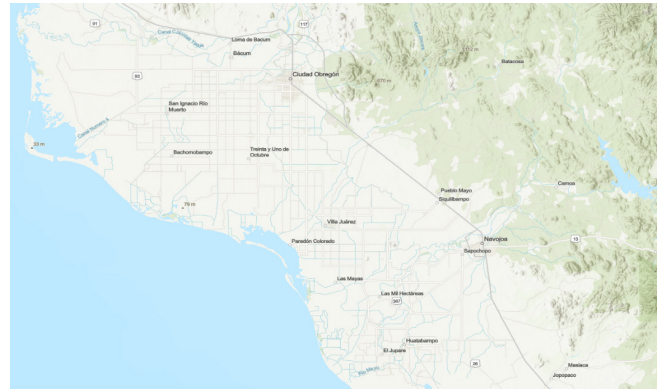
La experiencia bancaria y financiera entre los agricultores del sur estaba a su favor toda vez que, en el orden nacional, se habían fundado la banca de fomento con el Banco Nacional de Crédito Agrícola para apoyar las nacientes regiones o zonas agrícolas del país, el cual, de acuerdo con Méndez (2017, p.157), resultó esencial para los productores de arroz del estado de Morelos, los de azúcar en Puebla y Tamaulipas, los del algodón en La Laguna y los lecheros del Estado de México. Las superficies de cultivo se ensancharon gracias a los apoyos financieros directos, así como a las sociedades de productores locales.

El Banco Agrícola Sonorense buscaba cubrir las necesidades de los productores de arroz, tomate, chícharo, garbanzo y trigo conforme lo habían planteado los agricultores que los constituyeron en Ciudad Obregón, Sonora. A la par, los agricultores de Sinaloa constituyeron el Banco de Sinaloa por un importante grupo de agricultores aquejados por la falta de créditos bancarios en la entidad. A la falta de este tipo de financiamiento, “argumentaban que tenían que recurrir al financiamiento de las empresas norteamericanas comercializadoras de sus productos”. La reflexión y el contexto nacional al amparo de la ley bancaria de 1924 que fomentaba y facilitaba la creación de bancos privados regionales con el apoyo financiero para el capital inicial proveniente de la Comisión Monetaria en liquidación. En este sentido, organizaron el Baco de Sinaloa, pero, con el acuerdo de que los agricultores formaran parte de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES) (Aguilar y Grijalva, 2011).

Los agricultores del sur de Sonora manifestaron la misma intención; se organizaron y formaron varias asociaciones de productores que, a su vez, se afiliaron a la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora. La CAADES de Sonora, las asociaciones y la Comisión Monetaria establecieron un acuerdo para concretar la creación del Banco Agrícola Sonorense cuyo beneficio sería obtener créditos de habilitación o avío y refaccionarios para

el cultivo de cereales y legumbres en las regiones del río Yaqui y Mayo.

Figura 1. Mapa de la zona agrícola del sur de Sonora



Fuente: tomado de ArcGis de acuerdo con las necesidades del presente trabajo. <https://www.arcgis.com/home/webmap/viewer.html?layers=2712fcb8427d4454b438ce070fa4c4b1>.

Sobre la participación y el interés que tuvo el gobierno federal en la creación de estos bancos, Albornoz (1966) indicaba que el Estado mexicano siempre había visto con buenos ojos la participación de la banca privada en el crédito agrícola y que la había alentado por diversos medios. La historia de los esfuerzos en este sentido principia con las acciones que el Banco de México podía ejercer como banco central sobre los bancos privados se inicia pues con la fundación del Banco de México en 1925. Durante los primeros años de vida del banco central, tuvo influencia directa en las regiones para el fomento del crédito agrícola, aunque éste fue pequeño. Pero a la vez, a través de la normativa bancaria, promovió la fundación de bancos privados del orden local, como del Banco Algodonero de la Laguna, S. A., e hizo algunas operaciones de descuento a bancos privados agrícolas a plazos muy pequeños. En 1932 el Banco de México asumió definitivamente el carácter de banco central, y con ello instituyó una serie de proyectos para obtener conocimiento sobre las características de las actividades productivas del país para enfocar con efectividad el fomento al crédito agrícola privado. Acrecentó entonces su preocupación por crear fuentes de crédito agrícola, y a través de la Comisión Monetaria financió al establecimiento de bancos locales en las regiones agrícolas. Nacieron en consecuencia, el Banco Refaccionario y Fideicomisario de Coahuila, S. A., el Banco Algodonero Refaccionario, S. A., el Banco de Sinaloa, S. A., el Banco Platanero de la Huasteca Veracruzana, S. A. y por supuesto, el Banco Agrícola Sonorense, S. A. Un factor determinante en la creación de estas instituciones bancarias en el noroeste del país, fue

la gran influencia política del ex presidente Plutarco Elías Calles y los estrechos lazos de amistad y de negocios que este mantenía con los principales agricultores privados de Sinaloa y Sonora.

1933, Banco Agrícola Sonorense, S. A.

La organización, creación y fundación del Banco Agrícola Sonorense, S. A. fue un proyecto a gran escala entre los agricultores del valle del Yaqui y el Mayo, ya que, en primer término y aprovechando la Ley número 120 expedida por el Congreso del Estado de Sonora el 30 de junio de 1932, se formaron asociaciones de productores agrícolas para incentivar el desarrollo del sector cuyos aportes gubernamentales estuvieron enfocados en infraestructura hidráulica, créditos y conocimiento tecnológico del ramo. La creación de asociaciones de productores agrícolas gestó en consecuencia la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora.

Con dicha Ley, y la reforma de mayo de 1933, las asociaciones obtuvieron personalidad jurídica para obtener compromisos financieros. La factibilidad de obtener préstamos con la banca privada y de fomento por parte de los agricultores asociados, tuvo efecto con la autorización de la Confederación de Asociaciones. En este tenor, las asociaciones consideraron necesario fundar un banco propio para capitalizar las zonas de riego del Yaqui y el Mayo, destinado especialmente a productos agrícolas que tuvieran fácil colocación en el mercado nacional.

Las asociaciones integradas en la Confederación era Asociación de Productores de Trigo del Yaqui, representada por Benjamín F. Brunk Jr., industrial y Jorge J. Parada, agricultor, presidente y secretario respectivamente; Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui, cuyos presidente y secretario fue Alberto Astiazarán y José María Parada; Asociación de Productores de Chicharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui, representada por el presidente y secretario Vicente Mexía Jr., y Manuel M. Escamilla y la Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo, presidente del Consejo de Administración Ildefonso Salido y secretario Ramón Salido (Grijalva, 2016).

En suma, las asociaciones obtuvieron la autorización de la Confederación para concertar el préstamo con la Comisión Monetaria para fundar la institución

bancaria. El proyecto de convenio al que también se integró la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora, representada por Fernando Aguilar y Jorge J. Parada, presidente y secretario respectivamente del Consejo de administración, incluía gravar los productos de los asociados de acuerdo a cierta proporción de la cosecha para pagar el préstamo. La Comisión Monetaria S. A., en Liquidación estableció el “contrato de mutuo” con las asociaciones el ocho de mayo de 1933 por la suma de 500,000 pesos. El capital inicial fue dividido entre las asociaciones de acuerdo a sus capacidades productivas. La Asociación de Productores de Trigo del Yaqui contrajo el compromiso de 175.000 pesos; la Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui 60.000 pesos; la Asociación de Productores de Chicharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui 100.000 pesos; la Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo 125.000 pesos y a la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora 40.000 pesos del periodo.

Las asociaciones se obligaron a destinar íntegramente el préstamo obtenido a la suscripción y el pago de la totalidad de las acciones de la serie A del Banco Agrícola Sonorense, y a pagar el interés del cuatro por ciento por semestre vencido sobre saldos insolutos. Para liquidar la deuda ante la Comisión Monetaria se establecieron cuotas de acuerdo con el tipo de cosecha. El diez por ciento en las legumbres, cinco por ciento en trigo y alfalfa, cuatro por ciento en frijol y maíz y el tres por ciento en garbanzo y arroz. Las asociaciones se obligaron a devolver el importe del préstamo en dos partidas iguales correspondiente a un primer pago de 250,000 pesos en diciembre 31 de 1933 y el segundo, el 30 de junio de 1934, lo que equivalía que, de acuerdo a los cierres agrícolas subsiguientes con productos de otoño-invierno y, primavera-verano.

En cuanto a las cuotas, consideradas éstas como un tema delicado, ya que varios agricultores se estaban inaugurando en el ramo productivo, podría afectar el cuerdo de tal manera que, si los pagos fijados como mínimo no fueran suficientes para cubrir la amortización, las asociaciones como organismo se obligaban a pagar la diferencia, distribuyéndola de forma proporcional según el crédito otorgado a cada una de las asociaciones. Y si, por el contrario, el pago de las cuotas fuera superior a la amortización, la diferencia se aplicaría al pago de la cuenta pendiente y en todo caso, la Confederación y las asociaciones se

reservarían el derecho de pagar en cualquier tiempo –dentro de lo estipulado– y con cualquier otro recurso el préstamo.²

La concesión para la creación del banco fue otorgada para un período de treinta años que comprendía de 1933 a 1963. El banco inició sus operaciones en junio de 1933, con un capital variable de un millón y medio de pesos representado por acciones con valor de diez pesos cada una, en dos series A y B. Las acciones de la serie A correspondían al capital fijo y eran al portador con un capital de quinientos mil pesos. En la fecha que se constituyó el Banco Agrícola Sonorense quedaron íntegramente suscritas y pagadas todas las asociaciones en las proporciones descritas en la tabla 1.³

Tabla 1. Accionistas fundadores del Banco Agrícola Sonorense.

Accionistas	Acciones	Capital
Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora	4 000	40.000.00
Asociación de Productores de Trigo del Yaqui	17500	175.000.00
Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui	6 000	60.000.00
Asociación de Productores de Chicharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui	10 000	100.000.00
Asociación de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo	12 500	125.000.00
Total		500,000.00

Fuente: Elaboración propia con base en los Protocolos del notario público Francisco de P. Álvarez. AGES, FN, tomo 2, escritura 21, fojas 10-37, caja 20, 10 de junio de 1933. Guaymas.

El consejo de administración estuvo presidido por Luis Oroz; los vocales, Vicente Mexia, Constantino A. Laborín, Ricardo León, Reinaldo G. Ramos, Ignacio Gutiérrez, Ignacio Ruiz, Fernando Aguilar, Jesús E. Almada y Luis Salido. Los Comisarios Ignacio terrazas, Carlos G. Bórquez; Gerente General Luis Cambuston. Subgerente Baltazar López y Contador, Antonio García; Cajero Raúl Valenzuela G. La Sucursal de Navojoa estaba integrada por el Gerente Plutarco A. Valdés, Carlos Bórquez P. como contador y como Cajero Antonio Chávez (AMB, 1940). Algunos de ellos allegados al general Obregón como Ignacio Ruiz y Luis Oroz, el resto, allegados al general Calles.

² AGES; FN. Francisco de Paula Álvarez, de Apéndice del libro Tercero, 1933. Contiene el Testimonio de escritura efectuado ante el notario público Carlos Garcíadiego de la escritura de poder conferida por la Comisión Monetaria, S.A. en liquidación, efectuada en la Ciudad de México el 10 de mayo de 1933.

³ AGES, FN, Francisco de P. Álvarez, tomo 2, escritura 21, fojas 10-37, caja 20, 10 de junio de 1933. Guaymas.

Créditos en las áreas de cultivo por el Banco Agrícola Sonorense

El otorgamiento de crédito de habilitación o avío inició el ciclo agrícola de 1933 para los miembros de las asociaciones agrícolas. Para dar seguimiento a las obligaciones financieras correctamente y liquidar el adeudo en tiempo y forma, la Confederación de Asociaciones centralizó la comercialización de las cosechas para captar las cuotas de cada asociación y realizar los pagos a la Comisión Monetaria. Por su parte, la Comisión Monetaria estableció en Ciudad de Obregón el punto de pago, y de la misma manera un inspector para cerciorarse que el pago correspondiera al del importe de las cosechas levantadas por cada asociación. La garantía o prenda se estipuló de acuerdo con el volumen de las acciones que a cada asociación le correspondía como capital accionario del Banco. Por tanto, las acciones respondieron en primer lugar al préstamo ante la Comisión Monetaria, y ésta como acreedor prendario, las asumía en tanto no fuera cubierto el importe del préstamo. De la misma manera, en la medida que las asociaciones realizaron los pagos pudieron rescatar parcialmente el número de acciones.

Durante todo el tiempo que las acciones permanecieron en poder de la Comisión Monetaria en calidad de prenda, ésta tuvo el derecho a estar presente en las Asambleas que realizó el Banco Agrícola Sonorense. Para ello, la Comisión nombró a un Consejero miembro del Consejo de Administración y un Comisario, mismo que tenía derecho a vetar las resoluciones que tomara el Consejo de Administración del Banco Agrícola. Esto en cuanto a otorgar créditos por un monto mayor a 10,000 pesos a una sola persona, o cualquier otra suma que comprometiera la estabilidad del Banco. Es decir, el veto significaba que el representante de la Comisión no tenía la capacidad de aprobar operaciones con esas características, aunque hubieran sido aprobadas por el Consejo de Administración del Banco (Grijalva, 2016).

Una de las finalidades centrales del Banco Agrícola Sonorense era trabajar el financiamiento, manejo y distribución de los productos de la región, entre ellos, chicharo, frijol, trigo, arroz y garbanzo, sea para el mercado de exportación o nacionales. Pero, además también tenía como objeto, en conjunto con otras instancias del gobierno federal, fomentar la colonización y el desarrollo de los proyectos de irrigación ya que la Compañía Constructora Richardson había

iniciado el proceso liquidador con el fin de concluir la venta de los lotes de fraccionamiento y ampliar la frontera agrícola de acuerdo con el proyecto inicial (Grijalva y Gracida, 2019). El mejoramiento de “los sistemas de caminos y transportes” se incluía entre las tareas a estimular.⁴ En el balance practicado el 29 de junio de 1940 el Banco Agrícola Sonorense había concedido 1'649,693 pesos en créditos a los agricultores de las regiones del Yaqui y el Mayo (ABM, 1940). Se desconoce las cifras en créditos concedidos en los años anteriores por esta institución bancaria, pero la cantidad indicada antes, muestra el impulso de este banco a la agricultura sonorense.

Con el fin de mejorar la situación agrícola del Mayo, el gobernador del estado Rodolfo Elías Calles estableció un convenio entre los agricultores de esa región y el Banco Agrícola Sonorense; los primeros acordaron depositar el tres por ciento del producto cosechado en la Cámara Agrícola y Comercial del Río Mayo con el fin de invertir el producto de la pignoración en canales y caminos para convertir al Mayo en una región próspera y de pujante desarrollo. Para llevar a cabo el acopio, se formó un comité denominado Comité para la Resolución del Problema Agrario de la Región del Mayo, que quedó instalado en las oficinas de la Cámara, de la cual era presidente Tomás Robinson Bours Jr. El gobernador buscaba que los agricultores cultivaran sus tierras con facilidades de crédito y activar la economía del estado eliminando las tierras ociosas, además de captar impuestos en especie para aplicarlo en beneficio de la región del Mayo. Para ello estableció acuerdos con el Banco Agrícola Sonorense con el

⁴ AGES, FN, Francisco de P. Álvarez, tomo 2, escritura 21, fojas 10-37, caja 20, 10 de junio de 1933. Guaymas.

fin de que éste facilitara créditos a los agricultores (Corbalá, 1970).

En cuanto al capital movido por este banco, no se tiene noticia de los balances realizados durante los primeros años de funcionamiento sino hasta 1940, año en que el activo arrojó la suma de más de tres millones de pesos, de dicha suma, más de un millón y medio correspondió al rubro de créditos; en 1942 los créditos prendarios superaron el millón de pesos (ABM, 1943).

Hacia 1945, el Banco Agrícola Sonorense aún estaba en crecimiento, el activo sumaba siete millones de pesos. Los créditos se empezaban a reflejar en directos y prendarios, sumando la cantidad de 2.8 millones de pesos. Para 1949, el activo incrementó dos millones de pesos sumando 9.3 millones, con distintos tipos de créditos sumando la cantidad de 5.4 millones de pesos. Hasta 1969, se empezó a reflejar un impacto mayor, aumentando la cantidad de 25 millones de pesos en créditos. En 1970 el banco cambió de denominación a Banco Internacional del Noroeste, S.A., demostraba solidez financiera con sucursales en Navojoa, Huatabampo, Hermosillo y Los Mochis, Sinaloa. Los ahorros y los créditos de los miembros de las asociaciones pertenecientes a la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora y a la Compañía de Agricultores en Pequeño del Yaqui, que, en cierto momento, también se integró a la accionaria del BAS, se manifestaban en los balances de manera importante. El activo de 1969 era poco más de 55 millones de pesos con préstamos directos y prendarios de 19 millones. Para 1972, una vez que operaba como Banco Internacional y con una estabilidad económica nacional

Tabla 2. Balance del Banco Agrícola Sonorense, 1940.

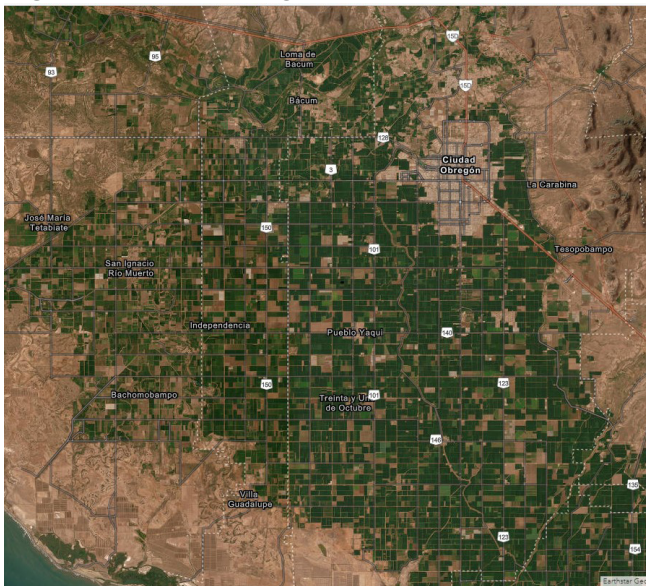
Activo		
Existencias en caja y Banco de México	\$602,132.59	
Existencias en divisas	62,102.55	664,235.14
Instituciones de crédito y corresponsales		426,063.45
Anticipos y préstamos prendarios	786,660.62	
Descuentos y préstamos	624,704.07	
Contratos de apertura de crédito	238,329.21	1'649,693.90
Menos: Rva. de prev. para castigos	195,231.35	
Deudores diversos	103,175.16	92,056.19
Acciones del Banco de México, S. A.		50,000.00
Menos: Rva. para depreciación y castigos	171,296.41	
Muebles e inmuebles	43,512.33	127,784.08
Cargos diferidos		10,458.96
		\$3'020,291.72

Fuente: Asociación de Banqueros de México. 1940. Anuario Financiero de México. Primer Volumen. 1940, p. 99-101.

relativamente estable, el activo era de más de 73 millones de pesos con créditos directos y prendarios de 25 millones de pesos, de habilitación o avío de dos millones y refaccionarios de un millón (ABM, 1970, p. 275).

Para 1974 el incremento en créditos fue de 67 millones; entre créditos directos y prendarios, 51 millones, de habilitación 2.7 millones y refaccionarios tres millones de pesos. El activo sumaba un monto superior a los 160 millones de pesos. En 1976, una vez entrada la crisis económica del 1975, el activo sumaba 253 millones debido a la inflación. Esto repercutió en los créditos de habilitación con un monto 5.8 millones; refaccionarios 13.9 millones y en el ramo de créditos directos y prendarios 85 millones de pesos de 1976.

Figura 2. Zonas de riego del Río Yaqui y Mayo



Fuente: tomado de ArcGis de acuerdo de las necesidades del presente trabajo. <https://www.arcgis.com/home/webmap/viewer.html?layers=2712fcb8427d4454b438ce070fa4c4b1>.

Conclusiones

El Banco Agrícola Sonorense se fundó para hacer crecer la actividad agrícola del sur de Sonora. La Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora, la Asociación de Productores de Trigo del Yaqui, la Asociación de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui, la Asociación de Productores de Chicharos y tomate de la Región Agrícola del Yaqui, la Asociación de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo, constituyeron una Sociedad Anónima para operar al amparo de una concesión para establecer una institución de

crédito. Las asociaciones estuvieron representadas por agricultores de larga trayectoria de la región del Yaqui y el Mayo.

El Banco Agrícola, tras décadas de operaciones tuvo un impacto sin precedentes en financiamientos al ramo agrícola. Es de hacer notar que en la entidad operaban otros bancos con impacto regional e importante aceptación por parte de la población sonorenses como el Banco del Pacífico, el Banco Ganadero y Agrícola, Banco de Nogales, Banco de Comercio de Sonora y el Banco de Comercio del Yaqui y el Mayo. A diferencia del Agrícola Sonorense, ninguno se enfocaba de manera directa en aviar o refaccionar a los agricultores del sur del estado. Otro factor que favoreció tanto al Banco como a los agricultores, fue la participación de éstos en el capital accionario, de principio, con las acciones del capital fijo correspondientes a la serie “A” a través de las asociaciones; en adelante, los nuevos socios se integraron al capital variable de la serie “B”, provocando mayores incentivos para el cumplimiento de los compromisos financieros, cuyas cosechas se reflejaron en los depósitos y ahorros, así como los depósitos a plazos.

En suma, los agricultores privados de los valles del Yaqui y del Mayo lograron integrar una institución bancaria sólida que otorgaba créditos oportunos a los integrantes de las propias asociaciones agrícolas. De esa manera los agricultores recibieron crédito del banco con el aval de la asociación perteneciente. El primer presidente del Consejo de Administración fue el ingeniero Fernando Beltrán y Puga, mismo que fue sustituido por Jesús Antonio Parada, de familia de agricultores y Alfonso C. Araiza, también con experiencia en el ramo agrícola, fue nombrado como secretario de dicho consejo. Durante el año de 1933 el consejo de administración sufrió varios cambios para ajustar algunas funciones en la operatividad administrativa. Fue notorio que los créditos de habilitación o avío se enfocaron en la producción garbanzo, trigo, maíz, frijol, tomate, chicharo. Los productos que recibieron más del cincuenta por ciento del financiamiento fueron el trigo, garbanzo y arroz. Después de 1960, trigo y algodón.

Referencias

Albornoz Á. de. (1966). *Trayectoria y ritmo del crédito agrícola en México*. México: Instituto de Investigaciones Económicas.

Aguilar, Aguilar, Gustavo y Ana Isabel Grijalva Díaz. 2011. Estado, Banca y Crédito Agrícola en Sinaloa y Sonora: el Banco de Sinaloa y el Banco Agrícola Sonorense, 1933-1976. *Mundo Agrario*, vol. 11, núm. 22. Universidad Nacional de La Plata. ISSN 1515-5994. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84521185013>.

Archivo General del Estado de Sonora, Fondo Notarías. Francisco de Paula Álvarez, 1933.

Archivo General del Estado de Sonora, Fondo Notarías. Francisco de Paula Álvarez, de Apéndice del libro Tercero, 1933.

Asociación de Banqueros de México. 1940-1976. *Anuario Financiero de México*. México: Editorial Cvltura.

Corbalá, Manuel S. (1970). *Vida y obra de un sonorenses. Rodolfo Elías Calles*. Hermosillo, Sonora: Libros de México.

Grijalva Díaz Ana Isabel y Juan José Gracida Romo. 2019. *El Valle del Yaqui: Propiedad privada, explotación agrícola, organización empresarial y crédito, 1930-1980*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.

Grijalva Díaz, Ana Isabel. 2016. *Banca, crédito y redes empresariales en Sonora, 1897-1976*. Hermosillo: el Colegio de Sonora.

Méndez Reyes, Jesús. 2017. *Capitalizar el campo: financiamiento y organización rural en México. Los inicios del Banco Nacional de Crédito Agrícola*. México: El Colegio de México, Universidad Autónoma de Baja California.

Ramírez Zavala, Ana Luz. 2013. Proceso de transición en el marco institucional mexicano a través de la comercialización del garbanzo, 1916-1924. *Región y Sociedad*, año XXV, No. 74. <https://doi.org/10.22198/rys.2013.57.a117>.

Apéndice

Banco Internacional del Noroeste, Balance a diciembre de 1976,

BALANCE GENERAL CONSOLIDADO AL 31 DE DICIEMBRE DE 1976		
ACTIVO		
Caja y Banco de México	\$ 10,716,268.98	
Bancos del País y del Extranjero	2,764,048.27	
Otras Disponibilidades	7,986,187.03	\$ 21,466,504.28
Valores Gubernamentales y Depósitos con Intereses en Banco de México, S. A.	66,850,439.70	
Valores de Renta Fija	4,027,922.33	
Acciones	4,451,528.74	
	\$ 75,329,890.77	
Menos: Reserva por Baja de Valores	18.80	\$ 75,329,871.97
Descuentos	\$ 23,414,854.89	
Préstamos Directos y Prendarios	85,474,521.05	
Préstamos de Habilitación o Avío	5,807,403.27	
Préstamos Refaccionarios	13,992,640.40	
Préstamos con Garantía Inmobiliaria	8,685,016.15	137,374,435.76
Deudores Diversos (Neto)		7,460,141.91
Otras Inversiones (Neto)		3,220,870.75
Mobiliario y Equipo	\$ 7,128,412.57	
Menos: Reserva	3,095,486.71	4,032,925.86
Inmuebles y Acciones de Soes. Inmobiliarias	\$ 2,064,669.75	
Menos: Reserva	8,777.50	2,055,892.25
Cargos Diferidos (Neto)		2,670,012.04
		\$253,610,654.82
PASIVO Y CAPITAL		
Depósitos a la Vista	\$156,141,182.40	
Depósitos de Ahorro	34,453,759.03	
Bancos y Corresponsales	2,876,131.74	
Otras Obligaciones a la Vista	11,930,610.00	\$205,401,683.17
Préstamos de Bancos		20,000,000.00
Otros Depósitos y Obligaciones		194,598.48
Reserva para Oblig. Diversas		2,150,870.77
Créditos Diferidos		10,807,322.88
Capital Social	\$20,000,000.00	
Menos: Capital no Exhibido	10,000,000.00	\$ 10,000,000.00
Reserva Legal y Otras Rvas.	3,780,081.54	
Superávit por Revaluación	588,708.12	
Utilidad en el Ejercicio de 1976	687,389.86	15,056,179.52
		\$253,610,654.82
CUENTAS DE ORDEN		
Títulos Desc. con Ntro. Endoso	\$ 18,544,433.78	
Aperturas de Créd. Irrevocables	566,280.00	
Otras Obligaciones Contingentes	738,744.38	\$ 19,849,458.16
Bienes en Custodia o en Admón.		\$6,331,205.16
Cuentas de Registro		13,869,954.49
Al entrar en prensa, en trámite de revisión por la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros.		
BANCO INTERNACIONAL DEL NOROESTE, S. A.		

Fuente: Asociación de Banqueros de México, Anuario Financiero de México, 1977.